

Jueves, 24

Por un aviso puesto en el tablón de anuncios nos enteramos de que el día 26 hay exámenes de ingreso en el Instituto general y técnico de Barcelona, y los días 28 y 30, en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles. No sé qué tienen de agradables estas noticias, ni lo que ha pasado a mis compañeros; pero puedo afirmar que a ninguno de los que estudian el Bachillerato ha alegrado esta nueva, porque pensamos: ¡Si éstos son tan pronto... no fardarán los nuestros!; ya que hay aquel refrán que dice: «Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

Viernes, 25

Por si acaso les correspondía examinarse hoy de ingreso, han ido a Barcelona, con el señor Agustín, los alumnos Manuel Viñas y Francisco Fontdevila, que además del examen de ingreso, se hallan preparados para el primer curso. Han regresado en el tren correo de las tres y media de la tarde; y, si bien no se han examinado, están muy animados y seguros de obtener buena nota si mañana examinan y preguntan cómo lo hacían hoy.

Sábado, 26

Para poder estar a la hora señalada (las ocho de la mañana) en el Instituto, salieron en el primer tren los alumnos que hoy han de *sufrir* el primer examen de Ingreso.

Nosotros, los internos, ya estábamos de pie a la hora de salir el tren, y les despedimos deseándoles buen resultado.

Al regresar, todo era jolgorio y alegría. Habían sido aprobados todos, y por ser el primer examen sufrido parece que tengan más motivos de alegría.

¡Cuando se hayan examinado de todas las asignaturas del Bachillerato hasta el tercer curso inclusive, ya estarán más curtidos en estas alegrías y sinsabores propios de estudiantes!

Lunes, 28

Hoy han sufrido la prueba de examen dos compañeros más: Castanier y Montané. Estos son de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles y han ido más pronto porque se han de examinar también de las asignaturas del primer curso. Resultado, victorioso.

Miércoles, 30

A primera hora de la mañana ya están reunidos en el Colegio todos los restantes pequeños que forman el segundo preparatorio y que han de examinarse de Ingreso en la Escuela de Comercio. Marchan en el primer tren. El día, en el Colegio, transcurre normalmente y somos a las ocho de la noche cuando oímos un gran griterío al pasar el tren. Todos nos asomamos a los balcones y vemos cómo se agitan gran número de pañuelos; las caras no las vemos por la obscuridad de la noche; pero por el vocerío aseguro que la mayor parte de ellos ya están deseando ser al año siguiente para poder llevar los libros de Comercio debajo del brazo, y los restantes ya piensan en lo que harán en estas vacaciones. ¡Ni un solo suspenso! ¡Si pudiéramos hacer la misma afirmación el día último de exámenes!

Jueves, 31

Ya han terminado los ingresos y toca empezar a los de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles. Están todos un tanto nerviosillos terminando de arreglar las láminas de Dibujo que han de llevarles a la victoria o al descrédito. A pesar de la festividad del día (Santísimo Corpus Christi) todos han estado en el Colegio a primeras horas de la tarde, para ayudar a los profesores en el trabajo de retoque y arreglo.

